

## **Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados**

### **IX Semana del Tiempo Ordinario**

#### **Lunes**

##### *Salmo 90*

El salmo proclamado se trata de una bella oración de la tarde, que prepara a "reposar bajo la sombra protectora del Todopoderoso"... La vida moderna es trepidante, agobiadora. Muchas personas se quejan de no tener tiempo para orar a lo largo de su jornada. Debemos hacer de "la tarde" un "tiempo de relax". Pero esto, no es algo automático: hace falta quererlo y preverlo, teniendo por ejemplo en la mesa de noche un libro espiritual, que nos recuerde oportunamente que debemos "culminar" nuestra jornada mediante algunos minutos de plenitud interior, con Dios.

Este salmo 90 será particularmente útil para prepararnos a un sueño realmente reparador: pedimos a Dios la tranquilidad, la calma, la esperanza. Cuánta gente, por el contrario, envenena sus noches con preocupaciones y angustias, que turbarán su inconsciente, y su reposo. Qué útiles resultan estas frases de confianza: "Digo al Señor: Tú eres mi refugio, mi fortaleza, mi Dios en quien confío... Su fidelidad es una armadura y un escudo... No tiene nada que temer... Descansa a la sombra del Altísimo... La desgracia no puede alcanzarte... Dios te protege"...

En esta misma línea podemos decir que el salmo 90, al final, es un desahogo al sentir la caducidad del hombre, la brevedad de la vida, es súplica para que ese tramo corto de existencia se llene de sentido: A quien se acoge a mí yo lo defenderé y colmaré de honores; lo haré disfrutar de larga vida y haré que pueda ver mi salvación. Nos podemos quedar con el corazón lleno de confianza en Dios y lleno de confianza en Él: "Tú eres mi Dios y en ti confío".

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoleidad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**